

Andaba en el universitario de San Clemente de acompañante (no andaba compitiendo). Cae la noche del día viernes tipo 10:30 cuando un amigo y yo nos dirigíamos del casino al camión. Vemos los baños químicos pero recordamos de que estaban colapsados. En eso continuamos caminando hacia donde estaba nuestro camión que era para el lado del potrero.

Entrando al potrero hay unas moras que dividen el potrero con las pesebreras y orinamos en ese lugar. En ese momento pasa el señor Gonzalo Santa María y su hija evidentemente ebrios y nos empieza a tratar de ordinarios sacándome la madre. Ellos continúan su camino y me dirijo al camión, avanzo dos pasos y se devuelve Santa María y su hija en lo que su hija nos dice: “que fue lo que dijiste ? Qué dijiste ?”, yo escucho eso, me doy vuelta, me acerco al lugar y le digo a este señor disculpe fue nuestro error orinar ahí pero los baños están colapsados. En eso me dice “como que disculpe ctm” seguido esto procede a mandarme una cachetada. Mi amigo también le pide disculpas en lo que este señor nuevamente agrede físicamente con una patada en los glúteos a él. Dejar bien en claro que nosotros en ningún momento dijimos alguna mala palabra o reaccionamos mal frente a lo que los hizo.

Luego de eso le digo a mi amigo vamos ya no entenderá ya que está borracho. Nos retiramos al camión, luego volvemos al casino y hay que pasar por lugar de los hechos ya que quedaba de camino al casino, antes de llegar al lugar veo que hay alrededor de 20 personas. Nos devolvimos para no tener problemas y nos fuimos por la entrada principal. En eso nos separamos porque nos fuimos a distintas partes ya que no pensamos que era para tanto el problema. Yo veía pasar mucha gente desde el lugar en el cual estaba. Pasado unos minutos me llaman y me dicen: oye anda el papá de Gonzalo Santa María buscándolos con un cuchillo y como con 25 personas. Situación por la que quedé muy asustado como también mi amigo por lo que decidí ir a encerrarme en la casa rodante hasta que se resolviera el problema al siguiente día porque claramente con personas bajo influencias del alcohol no se puede conversar. Mi amigo también se fue a la hostel donde estaba alojando.

Llega el día sábado tipo 14 horas, yo aún sin ni moverme de la casa rodante por miedo a que algo pasara nos citan a una reunión para intentar resolver el problema donde solo se pudo tener una conversación con el hijo del señor Gonzalo, ya que este no asistió a la medialuna el día sábado lo que deja realmente mucho que dudar. Su hija estando afuera tampoco quiso entrar al lugar donde se produjo la reunión. Finalmente, Gonzalo hijo recibe nuestra versión de los hechos, dándonos un apretón de mano y un fuerte abrazo, además de la tranquilidad de que nadie nos iba agredir y que podíamos caminar por el recinto con confianza.

José Joaquín Abarca Zamorano
Número de corredor: 37961-1